

# USANDO LA METODOLOGÍA NARRATIVA DEL EQUIPO DE LA VIDA CON ADOLESCENTES DE PISOS DE ACOGIDA Y DE MEDIDAS JUDICIALES

## USING THE TEAM OF LIFE NARRATIVE METHODOLOGY WITH ADOLESCENTS FROM FOSTER HOMES AND HOMES OF JUDICIAL MEASURES

**Carlos Alexis Chimpén-López**

Universidad de Extremadura, Facultad de Enfermería y Terapia Ocupacional. Cáceres, España  
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9384-3960>

**David Denborough**

Dulwich Centre Foundation, Adelaide, Australia  
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3041-3135>

Cómo referenciar este artículo/How to reference this article:

Chimpén-López, C. A. y Denborough, D. (2019). Usando la Metodología Narrativa del Equipo de la Vida con Adolescentes de Pisos de Acogida y de Medidas Judiciales. *Revista de Psicoterapia*, 30(114), 95-106. <https://doi.org/10.33898/rdp.v30i114.321>

### Resumen

*Este artículo describe cómo la metodología del equipo de la vida posibilita a los adolescentes que viven en régimen de acogida y de cumplimiento de medidas judiciales con equipo educativo, el hablar de lo que es importante para ellos, lo que protegen, lo que los mantiene; a pesar de los momentos de dificultad que han podido vivir. En muchas ocasiones, el pertenecer a familias catalogadas por la administración como desestructuradas o provenir de familias con el estatus de refugiadas o inmigrantes sin recursos, hace que la identidad de estos chicos se vea afectada de algún modo. Con la terapia narrativa como base para el desarrollo del equipo de la vida, se facilita el hablar acerca de sus identidades de una forma colectiva para celebrar los "goles" que sus equipos ya han conseguido. Al mismo tiempo, se pueden realizar planes de futuro para la vida después de la emancipación de los pisos de acogida. Finalmente, el utilizar la metáfora del deporte suele encajar con la cultura masculina de los chicos y nos permite trabajar con una visión alternativa a la masculinidad que se ofrece desde nuestra cultura occidental.*

**Palabras clave:** *Equipo de la vida, Terapia narrativa, prácticas narrativas colectivas, adolescentes, casas de acogida, masculinidad.*

### Abstract

*This article describes how the Team of Life narrative methodology enables adolescents living in foster homes and homes of judicial measures to talk about what is important for them, what they protect, held onto, despite the moments of difficulty they have experienced. On many occasions, belonging to families catalogued by the administration as destructured or coming from families with the status of refugees or immigrants without resources, makes the identity of these children is affected in some way. With narrative therapy as a basis for the development of the Team of Life, makes it possible to talk about their identities in a collective way to celebrate "goals" that their teams have already achieved. At the same time, future plans for life can be made after the emancipation of the foster homes. Finally, using sporting metaphors often resonate with the masculine culture of the young men and allow us to work with an alternative vision to the masculinity that is offered from our Western Culture.*

**Keywords:** *Team of Life, Narrative Therapy, Collective Narrative Practice, Young Men, Foster Homes, Masculinity.*

Fecha de recepción: 3 de abril de 2019. Fecha de aceptación: 10 de junio de 2019.

Correspondencia sobre este artículo:

E-mail: [cchimp@unex.es](mailto:cchimp@unex.es)

Dirección postal: Facultad de Enfermería y Terapia Ocupacional. Avda. de la Universidad s/n. Campus de Cáceres, 10071 Cáceres, España

© 2019 Revista de Psicoterapia



## Introducción

Las despedidas a veces son difíciles. Algunas veces, son una forma de cumplimiento de ciertos objetivos planteados por otras personas. Quizás una despedida es un momento de transición y en los pisos de acogimiento residencial, cuando se han cumplido los 18 años, es un periodo de emancipación y de paso a otra realidad.

Los nervios suelen estar presentes, las emociones encontradas.

Todos los miembros de esta pequeña comunidad se reúnen para hacer una ceremonia de definición (White, 1997, 2007) donde el chico o la chica que se marcha ocupa el centro de la misma.

Suena su canción favorita y el olor a fritos y pasteles llega desde la cocina. Es momento de recordar aquellos momentos que reflejan sus valores, principios y capacidades. Aquello que les permitirá enfrentarse a este nuevo periodo de su vida.

Su árbol de la vida (Denborough, 2008; Ncube, 2006) o su equipo de la vida (Denborough, 2008) puede acompañar la citada ceremonia, ambas metodologías preparadas para hacer surgir cientos de conversaciones acerca de sus historias alternativas.

En este artículo, se describe el uso de la metodología narrativa colectiva del equipo de la vida aplicado con chicos solamente, para poder hablar acerca de los conceptos de masculinidad que surgen de los temas que dicha metodología produce. Al surgir conversaciones de protección, de valoración de otras personas, de las dificultades que han aparecido durante la estancia en la casa de acogida (o antes de entrar en ella) o en el llamado coloquialmente piso de medidas judiciales, y como las han superado, aparece un nuevo concepto de masculinidad asociado con una identidad alternativa y, todo ello, en un contexto colectivo.

El equipo de la vida es una metodología pensada para promover los planes de futuro en los participantes. En este caso, además, ayuda a los chicos a prepararse para la emancipación y tener en cuenta las metas ya conseguidas con el apoyo de diferentes personas, su equipo.

Por lo general, cuando se realiza una ceremonia de definición los chicos están en silencio. Tal y como afirma Denborough (2012) el silencio puede ser visto como una habilidad en la cultura masculina para respetar el momento en el que se comparte algo relevante para sus vidas. En la misma dirección Ceballos (2012) opina que el silencio afectivo sería un estereotipo masculino predominante entre los adolescentes. Sin embargo, el silencio puede ser también una forma de protección, de vergüenza o de algo más que los chicos ni siquiera saben expresar. De este modo, el ofrecerles un espacio de confianza y seguridad se convierte en algo fundamental para los profesionales que actúan de facilitadores en los contextos de pisos de acogida, centros de acogida o pisos de reforma.

Hay múltiples estudios que han mostrado que el fútbol es una de las actividades preferidas por los adolescentes. Por ejemplo, Quevedo-Blasco, Quevedo-Blasco y Bermúdez (2009) encontraron que del 56% de los participantes en su estudio que realizaban alguna actividad física, el 45% realizaba como actividad predominante el

fútbol y que, de las actividades planteadas, la más reforzante para los adolescentes sería el fútbol (32.42%).

Sin embargo, y a pesar de los efectos positivos de la actividad física en el estado de ánimo y otras variables psicológicas (Jiménez et al., 2008), Rodríguez, Araya y Salazar (2007) afirman que el fútbol como deporte más popular, permite ser más manipulado para pelear y manifestar conductas violentas en adolescentes privados de libertad.

Todo ello nos permite utilizar el Equipo de la Vida, el cual utiliza la metáfora deportiva del fútbol, como forma de deconstruir los estereotipos de masculinidad prevalente entre los adolescentes de los pisos de acogida y de reforma.

De todos modos, no podemos olvidar muchos otros deportes que pueden ser parte de la vida de muchos adolescentes y que pueden ofrecer la oportunidad de abrir conversaciones interesantes con ellos acerca de sus valores, esperanzas, expectativas, etc. y de hablar acerca de la masculinidad, el uso de la violencia, el silencio afectivo y la vergüenza al mostrar emociones. Algunos de los deportes que pueden ser utilizados como metáfora para aproximarnos a nuevas comprensiones de identidad de los chicos son el skate, el baloncesto o el atletismo. Todos ellos pueden ser adaptados desde la metodología del Equipo de la Vida para, partiendo de los diferentes significados que tienen para los adolescentes y los valores intrínsecos a su práctica, ofrecer un punto de entrada a conversaciones enriquecedoras de la identidad alternativa.

### **El equipo de la vida**

El proceso comienza con el dibujo de un campo de fútbol y conversaciones entre todos los chicos acerca de las diferentes posiciones de los jugadores y de las otras personas que participan en un partido (el entrenador, los espectadores, el fisioterapeuta, el psicólogo deportivo, etc.) mayoritariamente de género masculino. Esto ya puede dar entrada a conversaciones acerca de los roles de género en deportes como el fútbol.

Posteriormente, se utiliza la metáfora del equipo para rescatar las personas significativas e influyentes para los adolescentes (estén vivas o hayan fallecido ya) y comenzar conversaciones más personales.

### **Parte uno: Creando un campo de fútbol colectivo**

Siguiendo a Denborough (2008, 2012) la metodología del Equipo de la Vida tiene diferentes partes que pasamos a describir a continuación.

Aunque se realizan Equipos de la vida individuales, se tiene que co-construir un contexto de colectividad. Para ello se establecen conversaciones con todos los chicos con respecto al deporte para después pasar a temas más relacionados con sus dificultades. Esto último, muchas veces crea la dificultad de superar la barrera del silencio o de los monosílabos o de la típica respuesta: “no sé”. La ventaja de usar la metáfora del fútbol es que en ciertos momentos en los que la conversación

podría decaer, se tiene la opción de preguntar acerca de aspectos de ese deporte para volver a generar un clima distendido.

Siguiendo los diferentes roles de los participantes en un partido de fútbol se generan preguntas como las siguientes, siempre con la pauta de que las personas que nombremos pueden o no estar vivas, para realizar un campo de fútbol colectivo. Esta sería la primera parte del Equipo de la Vida.

El portero:

¿Quién podría ser nuestro portero? Si consideramos que el portero puede ser la persona que nos cuida ¿Quién o quienes podría/n ser vuestros porteros?

La defensa:

¿Quién más nos ayuda a la hora de proteger nuestros sueños, nuestras metas y nuestras expectativas?

Los delanteros:

¿Quién o quienes nos ayudan, nos animan y nos impulsan a intentar conseguir nuestras metas?

Los centrocampistas:

¿Quién o quienes nos acompañan en la vida y que disfrutamos al estar con ellos?

Entrenador:

¿De quién o quienes hemos aprendido las cosas más importantes para nuestras vidas? ¿Qué cosas nos han enseñado?

Banquillo:

¿Hay personas que a veces parecen estar en nuestro equipo y a veces no, que a veces parecen ayudar y otras no? Dependiendo de para qué, ¿podemos pedir a algunas de esas personas que pasen al terreno de juego y otras al banquillo? ¿Cuándo ayudan y cuando no? ¿Cómo hemos aprendido a diferenciarlos?

Nuestro campo (el campo de los sueños):

¿Cuál es nuestro terreno de juego, nuestro campo? ¿Cuáles son los lugares que sentimos como nuestra casa? (no es necesario poder ir a ese lugar físicamente, sino que pueden ser aquellos que visitamos en nuestros recuerdos o en nuestros sueños).

La afición:

Cuando estamos en nuestro campo, ¿quiénes forman parte de nuestra afición y que están en las gradas animándonos y que desean que todo nos vaya bien?

Canción lema:

¿Hay alguna canción específica que tiene mucho significado para nosotros y que podríamos llamar canción lema en este momento determinado? Si es así, ¿cuál es? ¿Por qué es importante para ti?

Valores de nuestro equipo:

Teniendo en cuenta el equipo que hemos creado, ¿qué sería importante para él? ¿En qué valores cree este equipo que lo sostienen?

Nombrando al equipo:

¿Qué nombre le daríamos a nuestro equipo?

La intención al realizar esta parte es fortalecer el sentido de comunidad. Si juntamos a chicos de diferentes pisos cobra mayor sentido esta parte al no conocerse mucho o nada entre ellos. También cobra sentido el ser persistente para romper la barrera del silencio, en especial cuando preguntamos acerca de lo que es importante para el equipo y cuáles son sus valores.

Por lo general, después de algunos segundos de silencio alguien responde. Una de las respuestas que más dan los chicos y en la que suelen estar de acuerdo es acerca de la confianza y la valentía. Dos valores que asocian con la importancia que le dan a confiar en las personas que les apoyan y la valentía que necesitan para empezar un periodo de su vida muy diferente al que llevaban hasta ahora.

En el caso de los chicos que dejan los pisos de reforma, es frecuente oírles decir que no quieren volver nunca al piso y que para ello tienen que tener confianza en ellos mismos y valentía para alejarse de aquellas compañías que les influyeron para mal.

Al crear este contexto de conversación colectiva se logra empoderar a los chicos y dar un testimonio los unos a los otros de los diferentes valores que son importantes para ellos y que les sostendrán en el momento de dejar el recurso.

Si el facilitador tiene conocimientos de música puede crear la canción lema con las palabras que han surgido en la parte 1. La música tiene un poder especial para los jóvenes y, aunque muchas veces los estilos musicales difieren, al contener sus propias palabras, esto pasa a un segundo plano. De todos modos, la canción tiene que ser revisada con ellos y permitirles que la editen (añadan o quiten frases), algo que vuelve a unirles y empoderarles.

Mientras se hace este proceso de preguntar (siempre dejando tiempo para ello y ofreciendo la posibilidad de que no se responda en ese momento), los chicos van rellenando sus propios Equipos de la Vida donde aparecen los miembros que forman parte de sus equipos.

## **Parte 2: Creando el propio equipo de la vida**

El siguiente paso en la metodología del Equipo de la Vida es que cada uno de los chicos realice su propio Equipo de la Vida. Siempre les gusta ver lo que han hecho los demás. Por supuesto el facilitador debe evitar el tema de las comparaciones o burlas de unos a otros. Por este motivo, es fundamental haber creado un buen clima en la primera parte. El respeto de los unos a los otros es fundamental a la hora de hacer esta metodología y sirve, además, para poder transmitir el valor del respeto fuera del contexto de los pisos. Si alguna vez ocurriera algún incidente de burla o similar, el facilitador tiene que usar ese momento para abrir una conversación que deconstruya ideas sociales de competitividad, perfeccionismo, poder

y predominancia.

Siempre se intenta poner en algún lugar todos los Equipos juntos y valorar el trabajo que se ha hecho. La ilustración 1 es un ejemplo de los equipos de la vida de ocho chicos de uno de los pisos de acogida.



*Ilustración 1.* Equipo de la vida comunitario.

Una de las innovaciones que se han introducido en el Equipo de la Vida en los pisos de convivencia en grupo educativo (de medidas judiciales), es la realización del Equipo del chico jugando contra el equipo de la rabia, los nervios o la impulsividad.

Se habla acerca del equipo de los dos, el del chico y el del problema. Uno estaría en la mitad superior de la hoja y el otro en la inferior.

En una de las gradas estaría sentada la afición del chico y en la otra todo aquello que alimenta al problema. El resto de las partes del Equipo de la Vida es igual que se ha mencionado en la parte 1, pero sólo del chico, ya no del problema.

En la ilustración 2 aparece el Equipo Anti-Rabia de uno de los chicos. Como se puede observar, en la parte de arriba está el equipo de la Rabia (situada como portera), formado por la desobediencia, los nervios, la rabia, y el móvil. Arriba aparece también “Papá” pero estando con la pelota para marcarle un gol a la rabia.

En la parte de abajo del campo estaría el equipo del chico con diferentes nombres de amigos y familiares.

En la parte izquierda estaría lo que más alimenta la rabia: “llamar amigas

de mi madre” (porque no le gustaba que su madre hablara de él con sus amigas criticándole o contándole aquellas cosas que había hecho mal). En la parte de la derecha está la afición y el banquillo del chico.

En la esquina superior izquierda están algunos de sus sueños: ser veterinario, aprobar 3º de la ESO y dejar la rabia a un lado.

En la esquina inferior derecha estarían algunas de las estrategias que usa para manejar a la rabia: “llamar por teléfono y me tranquilizan cambiando de tema”.

Este Equipo puede volver a ser revisado en días posteriores para ver si suma más estrategias para dejar a un lado a la rabia o si añade algunas otras cosas que le parecen relevantes para conseguir sus objetivos.

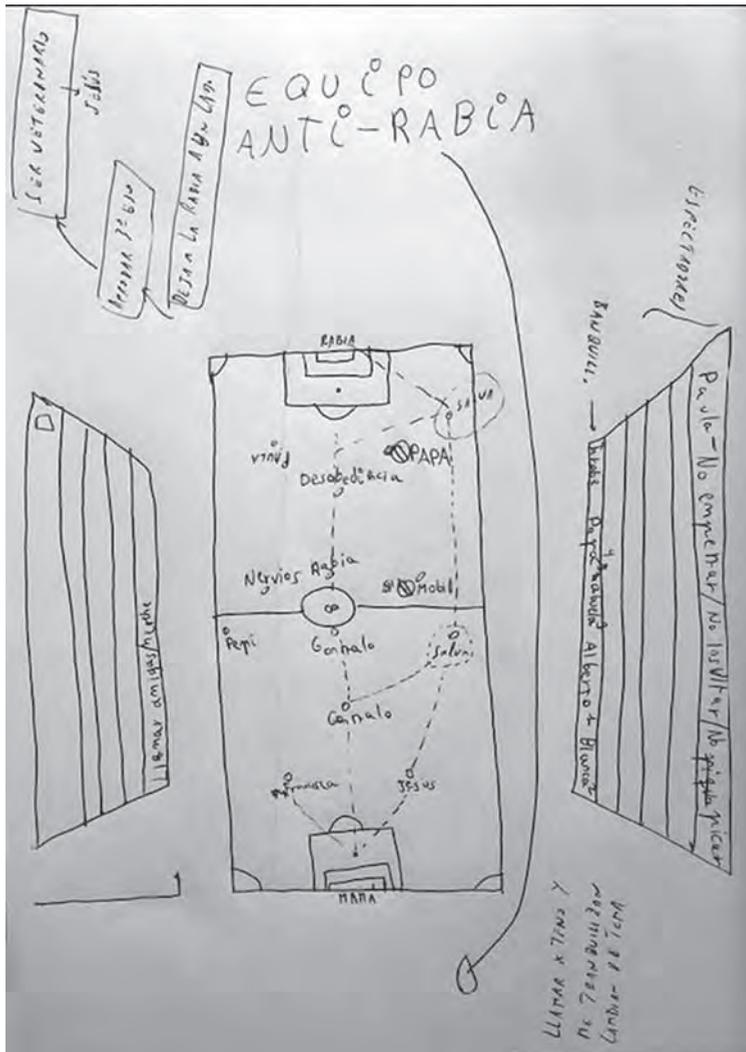


Ilustración 2. Equipo de la vida Anti-rabia.

En la mayoría de las ocasiones, los chicos de este tipo de recursos encuentran que tienen problemas y desafíos similares. La filosofía de sus equipos también suele ser similares: volver a casa y reencontrarse en un ambiente tranquilo y no volver a pasar por una situación parecida. Usando el Equipo de la Vida se favorecería la aparición de una identidad diferente a la que el problema que les llevó allí les ofrecía y, además, mediante un sentido de identidad colectivo.

### **Parte 3: Celebrando los goles marcados**

En cualquier partido que se precie no pueden dejarse de celebrar los goles marcados por tu equipo. Como dice Denborough (2012), lo más importante es una celebración colectiva de goles colectivos sin importar quien marca el gol. Todo el mundo lo celebra.

Desde esta perspectiva comunitaria, por tanto, es fundamental preguntar en forma plural o colectiva alejándonos del individualismo. A veces los chicos no se dan cuenta de que para llegar a un determinado lugar han tenido el apoyo de diferentes personas y de diferentes formas. El Equipo de la Vida favorece el pensar de forma comunitaria y el reconocimiento de la ayuda que, en mayor o menor medida, se ha recibido (de ahí las diferentes partes del Equipo de cada chico).

Para introducir esta parte es conveniente romper el clima de silencio que puede generarse entre los adolescentes, preguntando acerca del deporte en cuestión. ¿Cómo se suelen celebrar los goles en vuestros pueblos y ciudades? ¿Cómo lo celebran en vuestro barrio o instituto?

Por supuesto, además de decir cuáles son esas formas de celebración, por lo general los chicos la actúan. Es decir, se abrazan los unos a los otros, saltan, cantan el “campeones”, corren hacia la grada, etc.

Una vez que se ha bajado un poco el ánimo de la demostración de cómo se celebran los goles en sus contextos, se les pregunta acerca de cuál sería alguno de los goles que ya ha marcado su equipo últimamente. Se enfatiza la idea del equipo y las pequeñas partes que cada uno de los miembros de ese equipo puso en juego para lograr esa meta. Desde la perspectiva de la terapia narrativa comunitaria interesa empoderar al equipo.

Se puede sugerir que, en términos generales, se escuchan las historias que los chicos tienen que contar, en la mayoría de las ocasiones acompañados de preguntas de quien conduce el Equipo de la vida, y después se les pide que dibujen ese gol en la hoja donde han dibujado su Equipo y, por supuesto, más preguntas que conducen el proceso. Preguntas como:

¿Dónde situarías a tu madre? ¿Dónde estarías tú? ¿Quién le da la pelota a tu padre? ¿Quién más estaba pendiente de la jugada? ¿Había alguien fuera del campo que estaba apoyando de manera especial? ¿Quién podría haber pasado desapercibido, pero sin embargo sin su pequeña contribución no se hubiera podido conseguir el gol? ¿Cuáles son algunas de las habilidades que tuvieron que mostrar las personas que has dibujado en el campo para que consiguierais ese gol? ¿Qué valores o prin-

cipios sostuvieron al equipo para llegar a conseguir ese gol? ¿De dónde han surgido esos valores o principios? ¿De quién los habéis aprendido? Si tuvieras que seguir manteniendo en alto esos valores, principios y habilidades ¿tendrías que entrenar mucho o poco con tu equipo? ¿Cómo sería ese entrenamiento?

Por ejemplo, en el Equipo de la Vida contra la rabia mencionado arriba, se ve en líneas punteadas como el gol parte desde la portería donde está mamá, y después circula en la defensa, va al medio campo donde está su amigo Gonzalo y a la derecha estaría el chico, que avanza desde el medio campo hasta la delantera y marca el gol a la rabia. En este caso, la madre, junto con sus amigos, ayudan al chico a marcar el gol y actúan juntos para dejar de escuchar a la afición de la rabia y a ella misma.

Como dice Denborough en sus talleres del Equipo de la vida, no puede quedar sólo en algo contado sino que debe ser actuado. Así que se puede elegir a otros chicos que actúen como la madre, el padre, la amiga, el amigo, el vecino, etc. y se representa el gol en directo con toda la celebración pertinente que conlleva el caso. Esta celebración es planificada de antemano, un momento antes de actuar el gol, para coordinarse en la forma de celebración que prefieren.

#### **Parte 4: Mirando hacia delante. Goles futuros**

Sólo después de poner de manifiesto la existencia de logros compartidos se puede mirar al futuro buscando nuevos logros, nuevos goles que se conseguirán con el apoyo del equipo.

Para ello se realizan preguntas a los chicos, que pueden ser también realizadas en entrevista individual, acerca de los objetivos que se plantean a partir de lo que ya ha sucedido.

¿Cuáles son algunos de los objetivos que te planteas conseguir con tu equipo?

¿Cuál va a ser el primer paso que vas a dar ahora que has descubierto que ya has conseguido metas importantes con la ayuda de tu equipo?

¿Cómo vas a capacitarte tú y tu equipo para lograr esto que te estás proponiendo?

¿Quién o quienes van a estar involucrados en este primer paso?

¿Con quién o quienes seguirás contando para seguir avanzando en conseguir tus goles?

¿Qué valores y capacidades vas a seguir usando de entre las que me has contado?

¿Crees que tienes que emplear alguna nueva habilidad? Si es así, ¿de quién has aprendido que esa habilidad puede ser útil?

Etc.

#### **Parte 5: Ceremonia de definición**

La parte final, o quizás es el principio de muchas otras acciones, es lo que Michael White (1997) denominó prácticas de testigos externos, tomado del concepto de Ceremonia de Definición de Myerhoff (1982).

No solo utilizamos la ceremonia de definición en los momentos de realización

del Equipo de la Vida, sino que también lo hacemos cuando los chicos se emancipan del piso tutelado y cuando han terminado el cumplimiento de la medida judicial. En cualquier caso, se plantea la utilidad de realizarla cuando los chicos y las chicas van a dejar el recurso.

Estas ceremonias se entienden como un ritual de reconocimiento de las vidas de las personas en contraposición con muchos rituales que las juzgan y las degradan. Proveen la opción de contar o actuar las historias de sus vidas ante una audiencia cuidadosamente elegida como testigos externos que responden a las historias que escuchan con un re-contar de las mismas conformadas por una tradición específica de reconocimiento (White, 2007, p. 165).

En este caso, todos los miembros del piso, chicos y chicas por igual junto con los educadores y educadoras están presentes como audiencia, aunque no todos harán de testigos externos. Los chicos que han realizado su equipo de la vida lo compartirán con la audiencia mediante la entrevista del facilitador, quién también se encargará de rescatar las historias preferidas de los chicos, y las historias de las acciones de resistencia que reflejan aquello que los chicos valoran. Por lo general, se le pide al chico que va a ocupar el centro de la ceremonia que elija a uno/a de sus educadores/as para que actúe como testigo externo. Es una manera de seguir reforzando que las metas que se han ido consiguiendo dentro de los pisos, también han sido colectivas.

A veces, cuando alguno de los chicos o chicas ya han pasado por alguna ceremonia de definición se les puede pedir que participen como testigos externos, en especial cuando han tenido una relación muy estrecha con quien ocupa el centro de la ceremonia.

En muchas ocasiones, es especialmente importante que sea una mujer (educadora o compañera) la que responda a las preguntas de la ceremonia de definición, para seguir deconstruyendo el concepto de masculinidad en los chicos que participaron del equipo de la vida.

Se siguen las cuatro categorías de preguntas clásicas de una ceremonia de definición (Markey, 2009; White, 2005, 2007): describir la expresión, describir la imagen, resonancia personal y transposición.

Es muy frecuente observar cómo los testimonios de los jóvenes son muy poderosos para los que escuchan. Por esta razón, se procura que todos los miembros del recurso formen parte de la ceremonia, aunque sólo sea en esa posición de escucha.

### **A modo de reflexión: consideraciones acerca de la masculinidad en los chicos de pisos de acogida y de medidas judiciales a través del equipo de la vida**

Probablemente, el fútbol sea el deporte que más representa lo que Connell (1995, 1996) denomina masculinidad hegemónica, en el sentido de una masculinidad que ostenta la situación de supremacía. Los equipos de fútbol femenino han quedado tradicionalmente relegados a un segundo plano y, de esta forma, el fútbol

ha representado el patrón de masculinidad más validado en nuestra cultura.

Sin embargo, esta no es la única historia que se desprende del fútbol. También hay muchas historias que conectan con el amor, el cuidado, la protección, el trabajo en equipo, la celebración, etc.

De este modo, quedaría de manifiesto la doble historia en el fútbol. Existe una historia subordinada que puede contradecir a la historia hegemónica y facilitar otras formas de entendimiento de la metáfora del fútbol utilizada en el equipo de la vida. Por supuesto, siempre se debe tener gran cuidado en no replicar modelos hegemónicos de masculinidad.

Por tanto, otro objetivo del Equipo de la Vida será rescatar masculinidades alternativas, algo coincidente con lo que plantea la terapia narrativa individual donde se busca rescatar las historias alternativas de la persona que quedaron subyugadas por las historias hegemónicas del problema.

Una forma de co-construir masculinidades alternativas es ofrecer referentes diferentes y la necesidad de colaborar con el equipo para conseguir las metas. Ya de por sí, el hecho de romper con la individualidad y presentar la necesidad de la colaboración es una masculinidad diferente a la hegemónica, la cual preconiza el “todo lo puedo por mí mismo” como forma de “ser un hombre”. Así mismo, dentro del equipo de la vida aparecen las madres, las hermanas, las abuelas, las amigas, las educadoras, etc. y es celebrada la asistencia en los goles de todas y cada una de ellas. La contribución que ellas han hecho a la vida de los chicos de los pisos y viceversa ofrecen un modelo de masculinidad diferente, enfatizando la importancia de los valores y los principios colectivos.

El hecho de que las chicas participen en la ceremonia de definición no implica que no se hayan buscado oportunidades de colaboración entre ellas y los chicos antes. En el día a día de un piso tutelado o de medidas judiciales, se ofrecen múltiples posibilidades de deconstruir el lenguaje de la masculinidad hegemónica, muchas veces presentes también en las propias chicas. Las educadoras se encargan de crear actividades en las que los chicos y las chicas tienen que colaborar para conseguir los objetivos que se les marquen.

A través del equipo de la vida se hace posible que los chicos hablen de un modo diferente al que suele hablarse en un bar cuando hay un partido de fútbol. Se crea el espacio para hablar de cosas que no son consideradas masculinas desde la posición hegemónica, como son los valores, las esperanzas o los sueños y como es la conexión con personas significativas para conseguir metas en la vida. Se usa un lenguaje no individualista y un punto de vista comunitario para redefinir sus identidades como parte de un equipo donde las mujeres toman un papel relevante.

La dicotomía masculina-femenina sustentada por los roles y estereotipos de género, mantiene la habilidad instrumental del varón, junto con la idea de ser fuerte y racional, frente a la afectividad de la mujer, además de ser débil y frágil (Montesinos, 2002). Con el equipo de la vida rompemos esta dicotomía creando contextos en el que se ensalce el sentido de orgullo y dignidad ante las acciones

instrumentales de las mujeres fuertes y racionales que forman parte de nuestros equipos. A la vez, se favorece el hablar de la afectividad, el cariño y el cuidado que poseen los chicos y mostrando su necesidad de acompañamiento, ayuda y expresividad de afecto.

Las relaciones entre todos y cada uno de los miembros de los pisos y de las personas que forman parte de cada uno de sus equipos también se ven fortalecidas.

Así es como el proceso del Equipo de la Vida y el uso de la metáfora del fútbol, busca obtener identidades consonantes con una ética masculina alternativa alejada del individualismo, la dominación y el control en los chicos de pisos tutelados o de medidas judiciales.

## Referencias Bibliográficas

- Denborough, D. (2008). *Collective Narrative Practice: Responding to individuals, groups and communities who have experienced trauma*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre.
- Denborough, D. (2012). The team of life with Young men from refugee backgrounds. *The International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, 2, 44-53.
- Ceballos, M. (2012). Indicadores aplicados a la visión dominante de la masculinidad por adolescentes de educación secundaria: la importancia del “deber ser” hombre. *Ultima década*, 20(36), 141-162. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362012000100007>
- Connell, R. W. (1995). *Masculinities*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.
- Connell, R. W. (1996). Teaching the boys: New research on masculinity, and gender strategies for schools. *Teachers College Record*, 98(2), 206-235.
- Jiménez, M. G., Martínez, P., Miró, E. y Sánchez, A. (2008). Bienestar psicológico y hábitos saludables: ¿están asociados a la práctica de ejercicio físico? *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(1), 185-202.
- Markey, C. (2009). Outsider witness responses (the retelling of the telling). Categories of response. En Dulwich Centre, *Workshop of the International Course of Narrative Therapy and Community Work 2009/10*. Curso realizado en el Dulwich Centre, Adelaide, Australia.
- Montesinos, R. (2002). *Las rutas de la masculinidad: ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*. Barcelona, España: Gedisa.
- Myerhoff, B. (1982). Life Histor y Among the Elderly: Performance, visibility, and re-membering. En J. Ruby (Ed.), *A crack in the mirror: Reflective perspectives in anthropology* (pp. 231-247). Pennsylvania, PA: University of Pennsylvania Press.
- Ncube, N. (2006). The tree of life project: Using narrative ideas in work with vulnerable children in Southern Africa. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, 1, 3-16.
- Quevedo-Blasco, V. J., Quevedo-Blasco, R. y Bermúdez, M. P. (2009). Análisis de la motivación en la práctica de actividad físico-deportiva en adolescentes. *Revista de investigación en Educación*, 6, 33-42.
- Rodríguez, V., Araya, G. y Salazar, W. (2007). Efecto agudo de una sesión de improvisación teatral y de fútbol sala en el estado de ánimo de adolescentes privados de libertad del centro de formación Zurquí. *Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, 5(1), 47-54.
- White, M. (1997). *El enfoque narrativo en la experiencia de los terapeutas*. Barcelona, España: Gedisa.
- White, M. (2005). *Michael White Workshop Notes*. Recuperado septiembre 21, 2005 de: <https://dulwichcentre.com.au/wp-content/uploads/2014/01/michael-white-workshop-notes.pdf>
- White, M. (2007). *Maps of Narrative Practice*. Nueva York, NY: Norton.
- White, M. (2011). *Narrative Practice: Continuing the Conversations*. Nueva York, NY: Norton.